

**1° JORNADAS DE ESTUDIOS SOCIALES DE LA MÚSICA**  
Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata  
19 de Agosto de 2016

**¿CÓMO FUNCIONA LA MÚSICA  
EN TU INVESTIGACIÓN/PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN?**

*“Compartiendo experiencias, desafíos metodológicos, intervenciones sociopolíticas  
y abordajes sociales de la música”*

**La Poética de la Esquina**

**Autor:**

Matias Cajal (Facultad de Humanidades) [la\\_iqv\\_mcs@hotmail.com](mailto:la_iqv_mcs@hotmail.com)

*“ ... Todos sabemos que es  
duro vivir,  
la vida en este barrio  
pero más allá de todo  
hay que seguir....”  
Cancion para Jorge  
Nicolas  
Los pibxs de Las Quintas*

En este breve trabajo relatare mi experiencia como tallerista en el Proyecto de Extensión denominado “Educación y Acceso a Derechos” (tendiendo puentes entre la escuela y la comunidad Qom) En el expondré las maneras en las que abordamos el territorio y su dinámica, atravesado por los problemas de coyuntura así como también partiendo desde las inquietudes que los participantes plantean al taller, o nosotros llevamos. Hago un recuento breve, de lo que año a año fue sucediendo y cómo se utilizó la música y la escritura de canciones, para canalizar las vivencias o sobrellevar situaciones adversas en las que transcurre su vida.

Inicio mi participación en el Proyecto de Extensión en el 2014, como tallerista en el espacio de jóvenes donde asisten chicos y chicas que oscilan en la edad de 12 a 18 años, en el Barrio Las Quintas, de La Plata.

El proyecto tiene dos objetivos generales: por un lado promover el acceso efectivo al derecho a la educación de niños, niñas, jóvenes y adultos, por el otro, fortalecer los espacios de encuentro y organización colectiva de la comunidad.

Actualmente curso cuarto año de la carrera de Sociología. Hace 3 años que participé del taller de jóvenes. Los chicos tenían el interés de empezar a hacer Rap y entonces fui convocado a participar. Como tarea específica mi labor es ayudar a que se escriban canciones pero no se reduce solo a eso, ya que dentro del taller desarrollamos muchas otras actividades. Los talleristas somos un grupo de siete personas, la mayoría ya está egresada de la carrera de sociología, tratamos semanalmente de juntarnos a planificar las actividades para los sábados. Además del taller para jóvenes, el proyecto realiza otras actividades como: el taller de literatura para niño, el de psicología comunitaria y el taller de mujeres.

El primer año que me sume al proyecto participamos en Jóvenes y Memoria este es un programa de la Comisión Provincial por la Memoria que promueve la realización de investigaciones locales sobre historia reciente y distintas problemáticas de derechos humanos, por parte de grupos de jóvenes nucleados en escuelas, comedores, talleres barriales y espacios de encierro. En el marco de este proyecto junto a los chicos/as realizamos una producción audiovisual que rescataba la historia del barrio, desde la llegadas de los primeros migrantes del Chaco hasta la actualidad, donde se plasmaba la visión de los jóvenes respecto a dicho proceso, para lo cual se compuso una canción que acompañó el video.

En el segundo año de mi participación, arrancamos con teatro y la producción de un corto de terror, ese año fue particularmente muy movilizador por sucesos que transcurrieron en el barrio que afectaron a todas las familias, lo cual también derivó en la composición de una canción.

Actualmente estamos de nuevo inscriptos en el programa de Jóvenes y Memorias trabajando de un modo teórico la dimensión de trabajo y niñez, como producto final hay muchas opciones pero una clara es realizar otra canción que hable sobre el tema.

La manera que tenemos de intervenir el territorio, es acorde a las propuestas que los chicos y chicas nos hacen, las que nosotros planteamos y negociación mediante, comenzamos un proceso de construcción colectiva de productos artísticos, tanto visuales como musicales.

Nos juntamos todos los sábados a la tarde en el taller comunitario del barrio, el grupo tiene distintos intereses y gustos, algunos prefieren filmar, otros actuar, algunos cantar, etc. Por eso no solamente escribimos canciones, sino que es un combo complementario de distintas manifestaciones artísticas, lo cual lleva a al grupo de talleristas a volverse muy dinámicos para poder cubrir todas estas demandas.

Las ideas sobre qué escribir en las canciones las traen los chicos y son propuestas por ellos, casi siempre enmarcadas en sus preocupaciones y vivencias.

Considero que la poética habilita la utilización artística de un lenguaje que muchas veces es desvalorizado, censurado y no tenido en cuenta en otras instituciones, por las cuales los adolescentes realizan su paso, como por ejemplo la escuela.

A través de la utilización de su propio léxico, de raigambre barrial y popular, se componen los versos que refuerzan la identidad de los hablantes, se constituyen así en los voceros del barrio, en los que dicen lo que todo el mundo piensa y siente, pero nadie se anima a decirlo, esto los coloca en una situación de cronistas de sus cotidianidades.

En el trabajo de composición grupal de canciones, se pone en juego la visión que tienen ellos sobre sí mismo, la cual muchas veces responde a patrones ideológicos que los juzgan sin conocer. A la vez observamos que se constituyen con un discurso donde hay que demostrar al otro la superioridad física a través de la violencia o el aguante, dar la apariencia de vivir en un barrio pesado, al menos discursivamente, y así constituirse como parte de ese entramado, para no perder su posición en la jerarquía barrial. Muchas veces diciendo lo opuesto de lo que son, esta fabulación además de provenir del entorno, también responde a patrones estereotipados transmitidos por los medios de comunicación, ambas visiones coexisten conformando

su universo de sentidos y representaciones, estas entran en tensión cuando se realizan reflexiones sobre su cotidianidad, a su vez dichas posturas sustentan lazos que son aceptables dentro de las lógicas relacionales del barrio.

Reencontrar en la búsqueda poética sus identidades, conlleva un trabajo de discusión, donde reflexionamos en conjunto sobre qué imagen queremos dar respecto a lo que se vive en el barrio y si eso se corresponde y de qué manera con sus propias experiencias o biografías. Así llegamos a que se visualicen otros aspectos de la realidad que viven, no lo que siempre señalan los ajenos al barrio, para así lograr componer una narrativa apropiada y no caer en una hipótesis de “falsa conciencia”.

Este fue uno de los puntapiés principales para arrancar las canciones, primero ponernos de acuerdo de donde partir para luego poder construir. A medida que las ideas iban saliendo, se presentaban discusiones, sobre cómo describir a los distintos actores sociales que se presentan en la trama cotidiana: la policía, las drogas, los robos, los transas, lo cual suscitó a una reflexión sobre su realidad y llevó a tomar un posicionamiento.

La mayoría de las familias que viven en el barrio son migrantes del Chaco, de descendencia Qom, los chicos y chicas que participan del taller nacieron en La Plata, si bien se referencian con la pertenencia al Chaco, no lo hacen de la misma manera con lo Qom. Nuestro trabajo apunta a fortalecer los lazos que unen a los participantes y borrar las diferencias a través de las actividades artísticas. En nuestro transcurrir por el taller observamos que hay entre los jóvenes resistencias a reconocerse como Qom o Tobas. Dichas caracterizaciones las veces que circularon en el salón, conllevaban a discusiones, o se utilizó entre los mismos de manera despectiva o como modo de burla. Frente a tal situación, los talleristas consideramos que era un tema delicado y que suscitaban tensión, entre los que eran Qom y los que no. Nuestras intervenciones para frenar las disputas, apuntan a la búsqueda del consenso, de la tolerancia y respeto por las diferencias.

Las discusiones y reflexiones a la hora de escribir las canciones tenían como intención desandar la caracterización negativa desde la que ellos, hacen lectura sobre su realidad, y sobre sí mismos. Como producto de este reconducir el debate, nuestra propuesta fue escribir algo “lindo sobre el barrio, escribir sobre lo bueno que tiene de

vivir en él”. Para hacer la canción conseguimos una beat de internet. Todos los chicos y chicas participaron aportando su opinión o construyendo algún verso. Luego algunos se animaron a grabarla, ese día fue muy importante porque instalamos en el salón el “estudio de grabación” y para muchos era la primera vez que pasaban por esa experiencia y era la primera vez que escuchaban sus voces grabadas. El resultado fue una canción que acompañó el video que contaba la historia del barrio, el cual se expuso en Chapadmalal y también la cantaron frente a un gran público. Se transformó en la canción del barrio, que unía y representaba al grupo.

Considero de vital importancia el material donde se plasma la poesía, el cual ayuda a que circule y sea aceptada rápidamente, no tendría el mismo impacto o el mismo efecto si circulara por ejemplo en un fanzín, al circular sobre una pieza musical denominada beat, cobra peso y relevancia, se pasa de computadora en computadora, de celular a celular, se accede desde internet, se comparte en redes sociales. Es una forma de presentación grupal y barrial frente a ese gran mundo virtual en el que se juegan algunas de las apuestas identitarias de los/las pibes y pibas.

Poetizar el barrio significa también, desnaturalizarlo, agrietarlo, caminarlo con otros ojos, detectar los matices armónicos dentro del caos, la paz en un ambiente agresivo, redimir la culpa, buscar el perdón, decir lo que no se dijo a esos que ya no están, y de ahí surge la segunda composición, tras el fallecimiento de uno de los chicos del taller en una riña callejera. Y ahí la palabra y la música como una contención, como un abrazo, pero también como un reclamo: ¡que esto no vuelva a pasar!

Mi función fue solamente ayudarles a articular dándoles algunas pautas para que surjan ideas o un puntapié inicial con alguna frase, llevar las instrumentales y que ellos elijan.

Luego, todo surgía de ellos mismos, muchas veces lo que falta es confianza y estima, porque la creatividad le sobra a los y las pibes/as.

La música funciona como una descarga de emociones, como una contención, pero también para el debate y la reflexión, para compartir y para unir, esa es su función.

Adjunto links de los videos y las canciones:

Video de la Historia del Barrio + Canciones

<https://www.youtube.com/watch?v=3l4qyZajQPk>